Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, n.° 8, bajo izquierda — Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.° 4.—Bailli-Baillière, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

# EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número V. Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 25 de Setiembre de 1855.

## ADVERTENCIA.

*Las oficinas de la Administracion de* El Padre Cobos *se han trasladado á la calle de San Roque, núm. 8, cuarto bajo de la izquierda.*

## ABSOLUCION.

Habiamos resuelto no leer otro periódico que la *Gaceta*, para *asimilarnos* al general O'Donnell.

Pero hasta el mismo diario oficial viene echando pullas al Ministerio.

En su número del jueves publica la absolucion de El Padre Cobos, ó sea un fallo del jurado declarando no haber lugar á la formacion de causa contra el artículo titulado Nieblas.

Nos alegramos por el jurado: lo sentimos por los nervios del general O'Donnell.

Despejado ya nuestro horizonte de las *nieblas* que lo cubrian, distinguimos con toda claridad que hay todavía en España hombres de conciencia recta, para quienes antes que los intereses de partido, son los santos fueros de la justicia.

Nuestro editor, que estaba ya con el pie en el *estribo* para el Saladero, como punto de escala de la Siberia de los editores, nos ruega que en lo sucesivo seamos menos *nebulosos*.

El buen editor no comprende, que accediendo á sus deseos, nos apartaríamos completamente de la política del Ministerio.

Además seria inútil. Porque toda la claridad del sol no puede impedir que un negro sea negro.

De aquí la imposibilidad de complacer á nuestro editor.

De aquí la posibilidad de que volvamos á incurrir en el desagrado del fiscal de imprenta.

De aquí, en fin, la precision de indisponernos con todo el mundo, escepto con el general O'Donnell, que verá en nuestra política de boca de lobo, un remedo de la suya.

A semejanza de los discípulos de Sócrates, ya que no podamos imitar las virtudes del maestro, remedamos sus defectos.

Por eso hemos *perdido la fé*, que nunca hemos tenido..... en la situacion.

Por eso nos arriesgamos á perder la cabeza en nuestros juegos inocentes.

Lo que nunca perderemos es el buen humor.

Porque el dia en que dejemos la risa *pública*, nos retiraremos á las lágrimas *privadas*.

## DESACATOS.

El cólera va desapareciendo; pero asoma otra enfermedad no menos terrible en el horizonte de la situacion.

No crea el señor fiscal de turno que aludo á la próxima reunion de los Constituyentes.

El Padre Cobos la espera como el santo advenimiento.

El nuevo cólera no es la suspension de garantías, ni el general O'Donnell. Estas podrán ser, en opinion de muchos, dos calamidades; pero convengamos en que no son nuevas.

La epidemia flamante, desconocida hasta ahora en el repertorio patológico, se llama *desacato á los ministros de la Corona*.

Ha ocurrido un caso fulminante; pero no te asustes, lector amigo. Es enfermedad que no conduce al cementerio, sino á la cárcel, y de la cárcel á las Peñas de San Pedro. Allí de fijo no te mata enfermedad ninguna; porque te mata el frio.

Consuélate con saber que los que mueren helados, se mueren riendo, como si hubiesen comido la yerba sardonia, ó dádose á la lectura de los periódicos graves que defienden al Gobierno.

El *desacato* entra de dos maneras, cómica ó trágicamente; pero se determina siempre con agarrar la pluma y escribir.

Es un mal muy pícaro.—Estás bueno y sano, respirando al parecer el puro ambiente de la seguridad individual y de la libertad de imprenta; pasa un ministro, y ¡zas!.... te acomete una pasion de risa ó de rábia. (Por este lado, al menos, está seguro El Padre Cobos.) Escribes.—Caso.

Resta lo mas original. El aspecto de los ministros es, como llevamos dicho, la causa inmediata de la enfermedad; y sin embargo, así que te ves acometido, llamas á los ministros, los cuales se presentan por medio de un promotor fiscal, y mientras resuelven si el caso es *grave* ó *leve*, te soplan en chirona.

Esto es admirable. ¿Quién mejor que uno mismo puede saber si es ridículo *grave*, ó merecedor de *leve* indignacion?

Así es que de este primer fallo no hay apelacion, porque se verifica con sobrado conocimiento de causa y toda la imparcialidad apetecible.

Si el desacato es grave, sigues en la cárcel. Pero aun te queda una esperanza. Los agentes de la autoridad deciden de la suerte de los que *desacatan* á la autoridad.

Este sistema no es alopático, homeopático ni hidropático.

Es sistema progresista.

Lo peor de todo es que el *desacato grave contra los ministros de la Corona*, al revés que el cólera, acomete con preferencia á los que viven sin aprension.

Por eso El Padre Cobos, como no tiene miedo, está temblando.

Existe un preservativo eficaz contra el *desacato*. Es imposible estinguir las pasiones humanas; pero la moral las refrena y dirige.

Hoy por hoy solo conozco dos clases de hombres en España, fuera de los progresistas: los Demócritos y los Heráclitos: los que se rien de la situacion y los que la deploran.

Una y otra propension es peligrosa. Al frente de la situacion están los ministros; y si lloras ó te ries en su presencia, *desacato* encima.

Pues bien: aparta tus ojos de *los ministros de la Corona*, y fíjalos en el objeto mas insignificante que encuentres cerca. *En la Corona*, por ejemplo.

Escribe de ella lo que se te antoje; escandaliza, desahoga tu rábia democrática, seguro de no ser castigado por *desacato*.

Y es probado.

Te hablo con la mano puesta sobre una faja de periódicos de la situacion.

Eso, si propendes por el género sério. Ahora, si quieres reirte á mansalva, riete de Dios, de la Santísima Trinidad, como ciertas gentes de inolvidable memoria; búrlate de la *Viña del Papa* y de las monjas, como ciertos periódicos, y aunque te desternilles de risa, estás asegurado de *desacato*.

Todo esto tiene su filosofía ó su *intringulis*, que te esplicaré ó no te esplicaré otro dia.

Voy á escribir ahora sobre la *arbitrariedad judicial*, para recaer en la *inviolabilidad ministerial*.

Un abrazo de despedida á la *Responsabilidad* de los consejeros de la Corona.

Que deje algunos *responsos* para la prensa de la oposicion.

No fuera malo algun *responsorio* á San CHO para que nos libre de la epidemia, si así fuese la voluntad del general O'Donnell.

---

## ILUSTRACION.

¿Cómo se habla de una cosa de que no se quiere hablar?

¿De qué manera se puede nombrar á *Las Novedades*, callando su nombre?

Mas claro:

¿A qué idioma es traducible el artículo de fondo que nuestro ilustrado colega arroja en el número del dia 20 de su apreciable periódico?

Preguntamos por aquella indignacion pudorosa con que la muger de Putiphar tiraba hácia sí de la capa de Josef.

Ó por aquella vergonzosa honestidad con que Eliogábalo se paseaba desnudo por las calles de Roma.

Preguntamos por la ilustracion pudibunda del periódico *Las Novedades*.

Cuando el diario progresista no descubre conspiraciones, descubre *el respeto que se debe guardar á las debilidades de la naturaleza humana, escandalizado de que se saquen á plaza las cuestiones mas repugnantes*.

Nunca se descubre mejor el respeto que se debe á las debilidades humanas, que cuando se falta á él.

Escandaliza que se saquen á plaza cuestiones repugnantes.

Pero si se sacan á las columnas de *Las Novedades*, entonces el pudor de la muger de Putiphar y la vergüenza de Eliogábalo no tienen de qué sonrojarse.

El caso es probar, sin que nadie se avergüence, que la ilustracion de *Las Novedades* no se permite descorrer *el misterioso velo de la organizacion femenina*.

Queda probada la calumnia.

Queda asimismo probado el respeto que se debe al decoro público.

Filosofía.

Las debilidades de la naturaleza progresista..... merecen respeto.

Por eso echamos un velo sobre la organizacion pudorosa de *Las Novedades*.

Además, preferimos las denuncias del fiscal de imprenta, á que nos recojan las madres de familia.

---

## TRIÁNGULO.

Hace tiempo que medito profundamente acerca de la necesidad de tomar un partido.

Mi fortuna privada, por la boca de un zapato roto, me impone el imperioso deber de lanzarme á la vida pública.

No sé hacer nada: por consiguiente, puedo ser útil á mi patria.

Voy á hacerme moderado, solo por el gusto de tener por correligionario al general O'Donnell.

Pero no: me haré progresista: quiero profesar las mismas opiniones que el conde de Lucena.

Lo he pensado mejor: no seré moderado ni progresista: así militaré bajo la misma bandera política que el actual ministro de la Guerra.

Este tercer partido me acomoda: aun me acomodaria mucho el tercer entorchado; pero soy paisano, con permiso del Ayuntamiento constitucional.

Sé muy bien que uniéndome al actual ministro de la Guerra me pongo en lucha abierta con el general O'Donnell y el conde de Lucena; pero si me protege el primero de estos tres personajes, puedo dormir á pierna suelta. He llegado á traslucir que aunque en la vida pública se hostilizan, privadamente se aman con la mayor ternura. Quédese este secreto entre los lectores de El Padre Cobos.

Me deleita además la idea de infundir desconfianza á los moderados y á los progresistas. La desconfianza es la esencia de los gobiernos representativos; es el principal agente de la prosperidad de los pueblos y de la paz de las familias. Un matrimonio no empieza á ser feliz hasta que no empiezan los consortes á desconfiar el uno del otro. Si además el yerno desconfia de la suegra, la suegra del yerno y de los hijos, los hijos de la madre, y la madre de los hijos; que es como si dijéramos: la Milicia del ejército, la Asamblea del Gobierno y del Trono, el Gobierno del Trono y de la Asamblea, y el Trono de la Asamblea y del Gobierno, no hace ya falta mas para completar el pacífico idilio de la vida doméstica.

Alguna vez, sin embargo, suele despertarse la sensible necesidad de inspirar un poco de confianza, al dinero por ejemplo, sobre cuya dura superficie no han hecho mella todavía los flamantes descubrimientos de la ciencia moderna.

El dinero es de suyo estacionario.

Los progresistas han convertido á muchos pacíficos ciudadanos en alumnos del belicoso Marte; pero todavía no han conseguido que una peseta deje de ser peseta, para convertirse en medio duro.

Pero si el dinero desconfia, se le impone la confianza por medio de un real decreto. Esto no pudo ser hace dos años, porque *La Nacion* entonces no era periódico ministerial; pero desde entonces acá ha caminado tanto, que ha conseguido alcanzar al *Heraldo*. Lo mismo se marcha para atrás que para adelante: el caso es marchar.

¡Oh! si yo, en lugar de escribir en un periódico frívolo como El Padre Cobos, que se rie de la política en general y de los progresistas en particular, tuviera á mi disposicion el ámbito inmenso en que se espacia la cómica seriedad de *Las Novedades!*

Entonces sí que podria hacer un verdadero servicio al actual ministro de la Guerra, comentando los inmensos beneficios que ha sacado el país de la revolucion de Julio.

Porque un movimiento progresista que da por resultado la elevacion al poder del actual ministro de la Guerra, es altamente filosófico, mirado bajo el punto de vista de los principios consignados en el código

fundamental de la *Guia de forasteros*, y en las trascendentales partidas del presupuesto de gastos.

Porque la sávia de las ideas se infiltra en los individuos, y da por resultado los grandes hombres y los grandes empleos. Por eso la inteligencia del partido dominante está simbolizada en el duque de la Victoria; el sentimiento, en el actual ministro de la Guerra, y la materia, en cuatrocientos mil fusiles puestos al alcance de todas las manos, esceptuando las *muertas*.

Entro pues resueltamente en el tercer partido: me hace dichoso la idea de disfrutar de las mercedes de la política sin contraer ninguno de sus compromisos.

Me esplicaré con mas claridad. Voy á volver la espalda al general O'Donnell, á hacer como que no veo al conde de Lucena, y á abrazarme estrechamente al actual ministro de la Guerra.

P. D. Sentiré que los progresistas tomen en sério el abrazo anterior. En sério he tomado yo el de agosto del año pasado, y voy empezando á arrepentirme.

---

## ASUNTO TRASNOCHADO.

Me parece que tengo atronada la cabeza..... ¡Bum, bum! Huyen despavoridos mis pensamientos. ¡Orza! ¡cable! ¡merluza! ¡zafarrancho! ¡cetáceo!.... ¿Qué es esto?

Ahora doy en ello. Me habia distraido pensando en el señor ministro de Marina.

No sé qué acto trasnochado del Sr. Santa Cruz me anda rondando el cerebro.

Oigo estornudar. Algun pensamiento se me ha constipado.

Respiro. Temí que mis ideas hubiesen tomado un aire, á orillas de las cuestiones de marina, y me las encuentro á mil leguas tomando un polvo en tierra firme.

Están asistiendo á la instalacion del almirantazgo. ¡Decir que no me habia acordado de tal cosa!....

¡Cuando reflexiono que tenemos almirantazgo hace quince dias, ni mas ni menos que los ingleses!....

¡Y que en mi ciega ojeriza á los progresos de la época he estado á punto de no parar mientes en ello!.... (andaba ocupado en empeñar mi ropa para suscribirme voluntariamente al anticipo forzoso)...,

al pensar en esto maldigo el ardor de las batallas políticas, y casi me alegro de haber empeñado mi ropa, porque así miraré los asuntos públicos con toda frialdad.

Alumbrados por esa endiablada farola del almirantazgo, corren mis pensamientos en todas direcciones.

Desde Sebastopol, donde acaba de sucumbir la marina rusa, se van á Trafalgar, teatro, hace medio siglo, de la destruccion de las escuadras españolas.

Concluido este viaje redondo, podrá parecer á primera vista que los rusos no necesitan por ahora mucho almirantazgo; pero mirándolo mas despacio, se advertirá que el almirantazgo español necesitaria un poco de marina.

---

En cuanto á velas latinas, una lumbrera de la universidad de Valencia: en cuanto á buques de cruz, el Sr. Santa Cruz.

Avancemos.

Engolfándose mis pensamientos por este derrotero, pueden navegar de la Mancha á Logroño sin mojarse los tobillos. Cuando mas, se les humedecerán los ojos.

Recuerdo que en la Rioja nació el marqués de la Ensenada. Diz que este personaje nunca sirvió en la armada española, á diferencia del Sr. Santa Cruz; y añaden que sirvió de mucho á la armada española, tambien á diferencia del Sr. Santa Cruz.

Años despues de Trafalgar, hubo un ministro que tampoco vestia el uniforme de marina. Quizás no fundó por eso el almirantazgo, pero intentó nuestra regeneracion naval. A su voz se animaron los departamentos con una actividad desusada. Era un ministro moderado.... Pero viremos de bordo.....

Hay recuerdos que enamoran, siempre á diferencia del Sr. Santa Cruz.

Se me figura que van remontando el vuelo mis pensamientos. Por fortuna no corren los peligros de Ícaro, porque yendo con el señor ministro de Marina, es absolutamente imposible que se caigan al mar.

Esta consideracion me impide llamar á la fundacion marítima del Sr. Santa Cruz una ocurrencia salada.

Sigamos avanzando.

Allá en tiempos de Colon solian ser nombrados en nuestra patria mil nobles aventureros, adelantados y almirantes de tierras y mares ignorados todavía.

Así como en tiempos mas recientes la república francesa decretaba victorias antes de que se dieran las batallas.

La oportunidad de estos recuerdos consiste en que las tierras y mares se descubrian, y en que las batallas se ganaban.

El Gobierno progresista, imitando esas grandes baladronadas, nos echa roncas de almirantazgos, antes de que tengamos navíos. Pero, si hasta ahora carecemos de armada, es de esperar, segun su actividad bien conocida, que dentro de poco tengamos armada..... toda la Milicia nacional del reino.

Acaso así se estinguirán los facciosos.—Este pensamiento, que trae acuestas dos cargas de fusiles, es natural de Garriga y Balsareny.

Los demás han seguido avanzando hasta el litoral. Hélos allí, cuál se echan la bocina unos á otros desde Cartagena y el Ferrol.

«¡Ah del pensamiento!....

»¿Quereis descubrir el rumbo por donde renueva el progreso los tiempos de Colon y de la república francesa?

»¿Cómo nos restaura de Trafalgar?

»¿Cómo se venga de la época polaca?

»¿Cómo proporciona un poco de marina al almirantazgo?

»Mirad esos millares de operarios que emigran ó piden limosna desde el advenimiento del Gobierno progresista.

»Contemplad esos arsenales, hoy mudos, ayer templos de la construccion naval, donde hacian sonar sus incesantes himnos tantas bulliciosas herramientas.

»Con el silencio y el ayuno están celebrando obreros y talleres la instalacion de esa solemne baladronada del almirantazgo.»

Sospecho que mis pensamientos han debido de tomar un baño, porque se me figura que van entrando en reaccion.

Aquí veo venir dos ideas á todo trapo.

Si consideramos el estado de los arsenales, aparecerá probado que por el Sr. Santa Cruz no se pasa al mar.

Pero si examinamos el estómago de los operarios, hallaremos estrecho parentesco entre S. S. y el vacío.

Ahora bien: el vacío es un mar en que no se pesca nada. Ruego a general O'Donnell que no aplique la palabra *vacío* á ningun pariente del ministro de Marina, por mas encumbrado que sea.

¡Gracias á Dios que me ocurre una reflexion consoladora!

Es verdad que no tenemos buques y tenemos almirantazgo. Pero nos queda la nave del Estado, y en cambio tampoco tenemos Gobierno, y tenemos Gobierno progresista.

---

Se me olvidaba. Conviniéndonos tanto figurar dignamente en la gran lucha ruso-occidental, en que no nos va nada, y careciendo de otros buques con que auxiliar á la escuadra aliada de Sebastopol, podriamos enviar allá la nave del Estado.

¡Lista la marinería! El Sr. Presidente del Consejo manda la maniobra.

—«¡Larga *juanetes!*»

Descienden con majestad del tope el *juanete* Bruil del anticipo, y el *juanete* Zabala del *memorandum*.

—«¡Larga *foque* y *petifoque!*»

Creo que el Sr. Alonso Martinez y el Sr. Huelves echan á andar, estirándose los picos de la camisa.

—«¡Larga *mayor-cangreja!*»

Me parece que distingo al general O'Donnell.....

Suelto la pluma: en este momento acaban de caérseme los pensamientos al tintero.

No quiero sacarlos, porque no servirian; se me han puesto demasiado negros.

---

# INDIRECTAS.

**Dice el *Correo Universal* «que tiene *demasiada fé* en el** »gobierno representativo, por mas que no espere de sus discusiones »*nada creador ni fecundo.*»

Nos parece, en efecto, *demasiada fé* para tan *poca esperanza*.

**El alcalde de Jerez dispuso un repique general de** campanas para celebrar la toma de la torre de Malakoff.

Si este alcalde no es progresista, merece serlo.

**Es altamente inmoral obligar á las torres de Jerez** á celebrar la caida de la torre de Malakoff.

Esto es introducir la discordia en el seno de las familias.

**La prensa ministerial se queja de que circulan pro-**clamas y papeles anónimos.

Sin duda se está poniendo el sol de Julio, porque comienzan á salir los murciélagos.

**Es probable que á Bruil le suceda Sanchez.**

No creemos necesario poner el segundo apellido del sucesor; porque es *Silva*, y esta viene infaliblemente detrás de todos los ministros de Hacienda.

**Considerada la situacion por el anticipo forzoso y** el futuro presupuesto de gastos, que ascenderá á dos mil ciento y tantos millones, es cara.

Siendo *cara*, debe tener facciones; y las tiene.

Ahí están las *facciones* de Cataluña.

**Si la situacion necesitase pasaporte, hé aqui sus** señas.

*Edad*..... Catorce meses.
*Estatura*. Económica. Cuatrocientos millones sobre el presupuesto del año anterior.
*Ojos*..... Bizcos: parece que miran al plato y miran á la tajada.
*Nariz*.... Acaballada.
*Boca*..... Abierta. Come por ella y habla por los codos.
*Pelo*..... Medio.
*Color*..... Entre moreno y bermejo.
*Señas particulares*. Dos capitanes generales.

**La *Gaceta* publica la noticia siguiente:**

«El preámbulo que encabeza el decreto del arreglo de Palacio es una improvisacion.»

El dia que en su diccionario nos enseñe que improvisar es decir disparates, creeremos en la *Gaceta*.

**La *Gaceta* arroja embozadamente un pensamiento** de *dictadura*.

Dice que el preámbulo fué *dictado* á un escribiente.

Aquí ronca la responsabilidad ministerial.

**Consecuencia.**

Los escribientes de los ministerios son los editores responsables de la *Gaceta*.

Dadle al sentido comun un fiscal de imprenta, y los escribientes de los ministerios acabarán en las Peñas de San Pedro.

**Continúa roncando la responsabilidad ministerial,** y continúa rectificando el diario oficial.

**Los dos puntos que el Gobierno se proponia obser-**var detenidamente, eran dos puntos ortográficos.

Descubrimiento:

El Gobierno tiene la ortografía en letras, y se las endosa á los escribientes.

**A la publicacion del decreto del arreglo de Palacio** ha sucedido la ejecucion de algunas prisiones.

¿Habrá aquí tambien algun error de *dictadura*?

**Ignoramos cuándo dará á luz el señor ministro de** Fomento su plan de instruccion pública.

Pero en cambio sabemos que el domingo ha vuelto á empezar la instruccion de algunos batallones de la Milicia en el Campo de Guardias.

**La *Gaceta* dice que no es exacto que el general** O'Donnell haya querido hacer dimision.

¡Bah!

**Dos cosas inútiles.**

La anterior indirecta y la rectificacion de la *Gaceta*.

---

# ANUNCIOS.


## EL POR QUÉ DE TODAS LAS COSAS.

SOLUCIONES POLÍTICAS, ADMINISTRATIVAS, SOCIALES, RELIGIOSAS, HISTÓRICAS Y DE COSTUMBRES.

Para hacer patente la utilidad de este precioso libro, copiamos á continuacion las siguientes preguntas y respuestas, sacadas al acaso del primer capítulo, titulado *La situacion presente*.

PREGUNTAS.

1.ª ¿Qué es la situacion presente?

2.ª ¿En qué se parecen el duque de la Victoria y el actual ministro de Hacienda?

3.ª ¿Qué quiere decir patria en el idioma progresista?

4.ª ¿Con qué se curan hoy los males del pueblo?

5.ª ¿Por qué son las mugeres enemigas de la situacion actual?

6.ª ¿Por qué no se ha hecho todavía la nueva Constitucion?

7.ª ¿Dónde se encuentra buen tabaco?

8.ª ¿Quién tiene mas popularidad, el general O'Donnell ó el general Espartero?

9ª. ¿En qué pararán estas misas?

10.ª ¿Qué es lo que hace el Presidente del Consejo al sol de Julio?

11.ª ¿En qué se conoce que no hay Constitucion?

12.ª ¿En qué se parece el general O'Donnell á un velon?

13.ª ¿Dónde está el fin de los bienes nacionales?

14.ª ¿Por qué no riñen el órden y el progreso?

15.ª ¿Por qué es tan insípida la fruta del árbol de la libertad?

16.ª ¿Cuáles son los tiempos del verbo *progresar*?

17.ª ¿En qué se parece el Sr. Bruil á un hacendista?

RESPUESTAS.

1.ª Una situacion de reemplazo.

2.ª En que el uno saca la espada y el otro saca el dinero.

3.ª Breva, casa de vacas, ó ama de cria.

4.ª Con dieta y *ejercicios*.

5.ª Porque sobra política y falta cortesía.

6.ª Porque no hace falta.

7.ª En la Habana.

8.ª El presupuesto.

9.ª .....

10.ª Sombra.

11.ª En que no se infringe.

12.ª En que tiene pantalla.

13.ª En el principio de los bienes progresistas.

14.ª Porque nunca están juntos.

15.ª Porque se madura á golpes.

16.ª Tres. Tiempo presente, tiempo pasado, y tiempo perdido.

17.ª En nada.



Editor responsable, D. José Martinez.

Madrid: 1855.—Imprenta de A. Vicente, Lavapies, 16, bajo.